

El domingo se celebró la romería típica del Orfeón Burgalés al valle de Valdivielso

Las primeras autoridades burgalesas presidieron la brillante fiesta de exaltación del tipismo y las costumbres de Castilla

En el marco bellissimo de los pueblecitos del Valle de Valdivielso (Quecedo y Población de Valdivielso) celebró el pasado domingo nuestra laureada masa coral su típica romería castellana, que ha constituido un acontecimiento señaladísimo para la vida de aquella región burgalesa.

A las ocho menos cuarto de la mañana partieron para Quecedo de Valdivielso los componentes de nuestra masa coral ocupando cuatro magníficos autocares, poniéndose en viaje también otro autocar organizado por la Oficina local de Turismo. Al frente de la expedición burgalesa figuraba el vicepresidente del Orfeón Sr. Sáez Alvarado, con los directivos Sres. Inclán, Camarero y Lucio, nuevo director de la coral, don Angel J. Quesada y subdirector, don Jacinto Sarmiento, así como la vocal directiva Sra. de Monteverde. Los orfeonistas vestían todos el traje típico castellano. Acompañaban al Orfeón buen número de personas.

Después de un viaje rápido y feliz arribó la expedición burgalesa al pintoresco pueblecito de Quecedo, donde esperaban al Orfeón el alcalde de la Merindad de Valdivielso, don Eliseo Alonso, juez don Mariano Arranz, secretario, don Manuel Garcia, jefe de la Hermandad de Labradores, don Manuel López, párroco don Agapito Rodríguez, comandante del puesto de la Guardia Civil, representaciones de los 14 pueblos que integran la Merindad, alcalde de Villarcayo, don Sigifredo Albajara, juez de Primera Instancia de la misma villa, don Mariano Deán Galmendi y otras representaciones.

También habían acudido con antela-



ción a dicho lugar o llegaron después de hacerlo el Orfeón, el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don Alejandro Rodríguez de Valcárcel; presidente de la Audiencia Territorial, don Tomás Pereda; gobernador militar, general Ibáñez de Aldecoa; presidente de la Diputación, don Honorato Martín Cobos, vicepresidente y cronista de la ciudad, don Teófilo López Mata y diputado provincial y vocal directivo del Orfeón, don Virgilio Mazuela; alcalde de Burgos, don Florentino Díaz Reig, con los capitulares señores Codón, Miranda y Carbonell.

Acudieron asimismo a Quecedo, entre otras personalidades, el teniente coronel de la Guardia civil, Sr. Arroyo, administrador de Correos de Burgos, don Manuel Pérez Hernáiz; comandante Mellid en representación del capitán general de la Región; jefe de Milicias, teniente coronel Murga; archivero municipal, don Gonzalo Díez de la Lastra; delegado de Bellas Artes Sr. Mcnieverde y delegado administrativo de Enseñanza Primaria.

Tras la llegada del Orfeón se organizó en la iglesia parroquial la solemne procesión que, partiendo de este templo recorrió varias calles de Quecedo para dirigirse luego por la carretera hasta la Iglesia del inmediato pueblo de Población. Figuraban en el cortejo los pendones de muchos de los pueblos comarcanos, muchachas y muchachos ataviados con trajes típicos, grupos de danzas participantes en los concursos y los del Orfeón, orfeonistas

tas y por último la imagen de Nuestra Señora del Rosario.

Al llegar la procesión a un altar levantado a la entrada de Quecedo, el Orfeón, dirigido por el maestro Sarmiento, interpretó el "Ave María" de Arcadell, siguiendo luego la comitiva hasta la iglesia de Población, después de integrarse en el cortejo todas las autoridades y representaciones.

Llegada la procesión a la iglesia se celebró en el exterior de la misma una misa de campaña que fué oficiada por el párroco de Quecedo, cantando durante la celebración de la misma el Orfeón varias obras. A la elevación se interpretó el himno nacional.

Después, las autoridades y numeroso público congregado en aquel lugar, penetraron en el templo en el interior del cual se entonó la Salve popular.

Concluidos los actos religiosos, después de quedar depositada la imagen de la Virgen del Rosario en el templo, las autoridades, concursantes, orfeonistas y público se trasladaron a los hermosos parajes situados junto al río Ebro, donde se había acotado un espacio, en medio del cual se alzaba improvisado tablado.

El lugar presidencial fué ocupado por las autoridades y alrededor del recinto se situó el público, que sumaba varios millares de personas, para el servicio de las cuales se había montado un servicio de altavoces por la Casa Battaner.

El vicepresidente del Orfeón, señor

Sáez Alvarado, se acercó al micrófono en primer lugar, dando las gracias a las autoridades que se unían al esfuerzo del Orfeón encaminado a restaurar las costumbres, tradiciones y fe popular del pueblo castellano, mostrando asimismo su reconocimiento al valle de Valdivielso por su generosidad y esfuerzo al servicio de dicha obra, por la que felicitó a los esforzados coralistas. Por último prometió que nuestra laureada masa coral seguiría en esa ruta de rescate y revalorización de la auténtica Castilla, en esas tradiciones reflejadas y terminó vioreando al Valle de Valdivielso y al laureado Orfeón Burgalés.

El público aplaudió calurosamente la intervención oratoria del señor Sáez Alvarado y seguidamente se acercó al micrófono el gobernador civil quien en vibrante discurso exaltó la incansable obra de nuestro laureado Orfeón, diciendo que era un ejemplo de virtudes cívicas y de ejemplar burgalesismo. Añadió que ese era un modo de hacer Patria y a propósito de este trascendental quehacer que incumbe a todos los españoles, dedicó fervorosos párrafos a ensalzar la ejecutoria castellana a través de los tiempos. Mostró su orgullo por la labor del Orfeón Burgalés y elogió cariñosamente el esfuerzo realizado por todos los pueblos del Valle de Valdivielso, valiosísimos colaboradores en el gran éxito de la excursión que se celebraba.

Por último pidió a todos que trabaja-

sen por el engrandecimiento de España hasta lograr a las órdenes del Caudillo, su libertad, su unidad y su grandeza.

Una vez concluyó sus palabras el señor Rodríguez de Valcárcel, a las que el público tributó cariñosísimos aplausos, dió comienzo el desfile de participantes en los diversos concursos ante el jurado y autoridades.

En primer lugar se celebró el concurso de canciones regionales y danzas típicas, actuando diversos grupos que tuvieron una destacadísima actuación. Después se celebró el desfile de cabalgaduras y carretas y carros engalanados, a todos los cuales el público aplaudió entusiastamente.

A las dos se suspendieron los concursos, reuniéndose las autoridades e invitados bajo una frondosa arboleda junto al río, donde se sirvió exquisita comida atendida por la acreditada cocina del restaurante "La Rubia", de Villarcayo.

Durante la sobremesa los coralistas obsequiaron a los comensales con varias canciones populares, entregando un grupo de angelicales criaturas un ramo de flores a la distinguida esposa del teniente general Yagüe, que acudió a la fiesta durante la celebración de los concursos acompañada de sus hijitas y de la señora viuda de Portu, vocal directiva del Orfeón Burgalés.

Concluido el almuerzo se reanudaron los concursantes, celebrándose el de tra-

(Pasa a cuarta página)

EL ORFEON BURGALÉS EN EL VALLE DE VALDIVIELSO

(Viene de primera página)

jes regionales. Desfilaron ante el jurado unos 125 concursantes, luciendo vistosos trajes y el público aplaudió calurosamente el peso por el estrado de todos y cada uno de los que participaron en la exhibición.

Al final se dieron a conocer los premios, —cuyo detalle publicaremos mañana, Dios mediante— procediéndose al reparto de los mismos por las autoridades.

Efectuado el reparto de premios se organizó animado baile a cargo de las dulzainas del Orfeón y de los grupos de danzas concursantes que se prolongó hasta entrada la noche.

El Orfeón inició el regreso a la capital a las diez de la noche, después de una jornada inenarrable.

Un operador del NO-DO, desplazado expreso a Burgos, filmó los cuadros más pintorescos y bellos de esta típica romería y un grupo de camilleros de la Cruz Roja, mandada por el Dr. D. Alfonso de la Fuente y practicante señor Marañón, tuvo a su cargo los servicios sanitarios adecuados a la extraordinaria aglomeración de personas congregadas en el lugar de la romería, prestando algunas asistencias a lesionados de carácter leve.

El domingo se celebró la romería típica del Orfeón Burgalés al valle de Valdivielso

Las primeras autoridades burgalesas presidieron la brillante fiesta de exaltación del tipismo y las costumbres de Castilla

En el marco bellísimo de los pueblecitos del Valle de Valdivielso (Quecedo y Población de Valdivielso) celebró el pasado domingo nuestra laureada masa coral su típica romería castellana, que ha constituido un acontecimiento señaladísimo para la vida de aquella región burgalesa.

A las ocho menos cuarto de la mañana partieron para Quecedo de Valdivielso los componentes de nuestra masa coral ocupando cuatro magníficos autocaros, poniéndose en viaje también otro autocar organizado por la Oficina Local de Turismo. Al frente de la expedición burgalesa figuraba el vicepresidente del Orfeón Sr. Sáez Alvarado, con los directivos Sres. Inclán, Camarero y Lucio, nuevo director de la coral, don Angel J. Quesada y subdirector, don Jacinto Sarmiento, así como la vocal directiva Sra. de Monteverde. Los orfeonistas vestían todos el traje típico castellano. Acompañaban al Orfeón buen número de personas.

Después de un viaje rápido y feliz arribó la expedición burgalesa al pintoresco pueblecito de Quecedo, donde esperaban al Orfeón el alcalde de la Merindad de Valdivielso, don Eliseo Alonso, juez don Mariano Arraz, secretario, don Manuel García, jefe de la Hermandad de Labradores, don Manuel López, párroco don Agapito Rodríguez, comandante del puesto de la Guardia Civil, representaciones de los 14 pueblos que integran la Merindad, alcalde de Villacayo, don Sigifredo Alajara, juez de Primera Instancia de la misma villa, don Mariano Deán Galmendi y otras representaciones.

También habían acudido con antelación a dicho lugar y llegaron después de hacerlo el Orfeón, el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don Alejandro Rodríguez de Valcárcel; presidente de la Audiencia Territorial, don Tomás Pereda; gobernador militar, general Ibáñez de Aldecoa; presidente de la Diputación, don Honorato Martín Cobos, vicepresidente y cronista de la ciudad, don Teófilo López Mata y diputado provincial y vocal directivo del Orfeón, don Virgilio Marzuela; alcalde de Burgos, don Florentino Díaz Reig, con los capitulares señores Codón, Miranda y Carbonell.

Acudieron asimismo a Quecedo, entre otras personalidades, el teniente coronel de la Guardia civil, Sr. Arroyo, administrador de Correos de Burgos, don Manuel Pérez Hernández; comandante Melillo en representación del capitán general de la Región; jefe de Milicias, teniente coronel Murga; archivero municipal, don Gonzalo Díez de la Lastra; delegado de Bellas Artes Sr. Monteverde y delegado administrativo de Enseñanza Primaria.

Tras la llegada del Orfeón se organizó en la iglesia parroquial la solemne procesión que, partiendo de este templo recorrió varias calles de Quecedo para dirigirse luego por la carretera hasta la iglesia del inmediato pueblo de Población. Figuraban en el cortejo los pendones de muchos de los pueblos comarcanos, muchachas y muchachos ataviados con trajes típicos, grupos de danzas participantes en los concursos, y los del Orfeón, orfeonistas



tas y por último la imagen de Nuestra Señora del Rosario.

Al llegar la procesión a un altar levantado a la entrada de Quecedo, el Orfeón, dirigido por el maestro Sarmiento, interpretó el "Ave María" de Archdell, siguiendo luego la comitiva hasta la iglesia de Población, después de integrarse en el cortejo todas las autoridades y representaciones.

Llegada la procesión a la iglesia se celebró en el exterior de la misma una misa de campaña que fué oficiada por el párroco de Quecedo, cantando durante la celebración de la misa el Orfeón varias obras. A la elevación se interpretó el himno nacional.

Después, las autoridades y numeroso público congregado en aquel lugar, penetraron el templo en el interior del cual se entonó la Salve popular.

Concluidos los actos religiosos, después de quedar depositada la imagen de la Virgen del Rosario en el templo, las autoridades, concursantes, orfeonistas y público se trasladaron a los hermosos parajes situados junto al río Ebro, donde se había arreado un escaño, en medio del cual se alzaba improvisado tablado.

El lugar presidencial fué ocupado por las autoridades y alrededor del recinto se situó el público, que escuchaba varios millores de personas, para el servicio de las cuales se había montado un servicio de almocenes por la Casa Bañanera.

El vicepresidente del Orfeón, señor

Sáez Alvarado, se acercó al micrófono en primer lugar, dando las gracias a las autoridades que se unían al esfuerzo del Orfeón encaminado a restaurar las costumbres, tradiciones y lo popular del pueblo castellano, mostrando asimismo su reconocimiento al valle de Valdivielso por su generosidad y esfuerzo al servicio de dicha obra, por la que felicitó a los esforzados coralistas. Por último prometió que nuestra laureada masa coral seguiría en esa ruta de rescate y revalorización de la auténtica Castilla, en esas tradiciones reflejadas y terminó vitoreando al Valle de Valdivielso y al laureado Orfeón Burgalés.

El público aplaudió calorosamente la intervención oratoria del señor Sáez Alvarado y seguidamente se acercó al micrófono el gobernador civil quien en vibrante discurso exaltó la incansable obra de nuestro laureado Orfeón, diciendo que era un ejemplo de virtudes cívicas y de ejemplar burgalesismo. Añadió que ese era un modo de hacer Patria y a propósito de ese transcendental quehacer que incumbió a todos los españoles, dedicó fervorosos parrafos a ensalzar la ejemplaridad castellana a través de los tiempos. Mostró su orgullo por la labor del Orfeón. Burgales y elogió carísimamente el esfuerzo realizado por todos los pueblos del Valle de Valdivielso, valiosísimos colaboradores en el gran éxito de la excursión que se celebraba.

Por último pidió a todos que trabaja-

sen por el engrandecimiento de España hasta lograr a las ordenes del Castiello, su libertad, su unidad y su grandeza.

Una vez concluyó sus palabras el señor Rodríguez de Valcárcel, a las que el público tributó cariñosísimos aplausos, dio comienzo el desfile de participantes en los diversos concursos ante el jurado y autoridades.

En primer lugar se celebró el concurso de canciones regionales y danzas típicas, actuando diversos grupos que tuvieron una destacadísima actuación. Después se celebró el desfile de cabalgaduras y carretas y carros engalanados, a todos los cuales el público aplaudió entusiastamente.

A las diez se suspendieron los concursos, reuniéndose las autoridades e invitados bajo una frondosa arboleda junto al río, donde se sirvió exquisita comida atendida por la acreditada cocina del restaurante "La Rubia", de Villacayo.

Durante la sobremesa los coralistas obsequiaron a los comensales con varias canciones populares, entregando un grupo de angelicales chaturas un ramo de flores a la distinguida esposa del teniente general Yagüe, que acudió a la fiesta durante la celebración de los concursos acompañada de sus hijas y de la señora viuda de Peris, vocal directiva del Orfeón Burgalés.

Concluido el almuerzo se trasladaron los concursantes, celebrándose el de

(Pasa a cuarta página)

Diario de Burgos
28 de junio de 1949

EL ORFEÓN BURGALÉS EN EL VALLE DE VALDIVIELSO

(Viene de primera página)

jes regionales. Desfilaron ante el jurado, unos 125 concursantes, luciendo vistosos trajes y el público aplaudió calorosamente el paso por el estrado de todos y cada uno de los que participaron en la exhibición.

Al final se dieron a conocer los premios, cuyo detalle publicaremos mañana. Dios mediante— procediéndose a reparto de los mismos por las autoridades.

Terminado el reparto de premios se organizó animado baile a cargo de las dulzainas del Orfeón y de los grupos de danzas concursantes que se prolongó hasta entrada la noche.

El Orfeón inició el regreso a la capital a las diez de la noche, después de una jornada inenarrable.

Un operador del NO-DO, desplazado expresos a Burgos, filmó los cuadros más pintorescos y bellos de esta típica romería y un grupo de camilleros de la Cruz Roja, mandada por el Dr. D. Alfonso de la Fuente y practicante señor Marañón, tuvo a su cargo los servicios sanitarios adecuados a la extraordinaria aglomeración de personas congregadas en el lugar de la romería, prestando algunas asistencias a lesionados de carácter leve.

Premios otorgados en la Romería castellana del Orfeón Burgalés

El fallo dictado por el Jurado, en los diversos concursos celebrados con motivo de la Romería castellana del Orfeón Burgalés, fué el siguiente:

Concurso de canciones regionales: Primer premio, de 100 pesetas, fue declarado desierto. Segundo premio, de 75 pesetas, al grupo del pueblo de Quecedo, por su canción titulada "El Molino". Tercer premio, de 25 pesetas, al grupo del pueblo de Valdenoceda, por su canción titulada "Estribillo valdivielcano". Todos estos premios eran donados por el Orfeón Burgalés.

Concurso de danzas.— Primer premio, del Excmo. Sr. Gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, 300 pesetas; Se declaró desierto. Segundo premio, del Excmo. Ayuntamiento de Burgos, 200 pesetas, al grupo del pueblo de Quecedo, por su danza titulada "El agudillo". Tercero, del Orfeón Burgalés, de 100 pesetas, al grupo del pueblo El Almiñe, por su danza "El gallo". Premio especial: Copa donada por la Joyería Villanueva de Burgos y 25 pesetas, a la pareja de ancianos de Hoz de Valdivielso. Premio especial, de 25 pesetas, a la pareja de ancianos del pueblo de Condado de Valdivielso.

Concurso de Cabalgaduras engalanadas: Premios del Orfeón Burgalés. Primer premio, de 50 pesetas, a la segunda pareja presentada por el pueblo de Quecedo. Primero bis, de 50 pesetas, a la segunda pareja del segundo pueblo. Especial de 50 pesetas, a la tercera pareja del mismo pueblo. Segundo, de 35 pesetas, a la pareja presentada por el pueblo de Puentearenas. Tercero, de 25 pesetas, a la pareja de niños de Quecedo.

Diario de Burgos
30 de junio de 1949

Concurso de carretas engalanadas: Primer premio de la Excmo. Diputación provincial, de 300 pesetas, a la carreta titulada "Los papiteros", de Quecedo de Valdivielso. Segundo premio, del Excelentísimo Ayuntamiento de Burgos, de 200 pesetas, a la titulada "Recolección de la Cereza", presentada por el pueblo de Valdenoceda. Tercero, del Orfeón Burgalés, de 100 pesetas, a la denominada "El hogar del pastor", presentada por el pueblo de Condado de Valdivielso. Especial de 100 pesetas, a la titulada "Servicio de bodas", presentada por el pueblo de Quecedo. Especial de 100 pesetas, a la titulada "Boda castellana", presentada por el pueblo de Condado de Valdivielso.

Concurso de trajes típicos: Premios del Ayuntamiento de Merindad de Valdivielso. Premios para señoritas: primero, de 50 pesetas, a la señorita Elisa García, de Quecedo; premios de 25 pesetas a las señoritas Asunción López y Ascensión Boranegra, de Valdenoceda y Condado de Valdivielso, respectivamente. Dos premios especiales de 25 pesetas cada uno a las señoritas Carmen de la Torre y Blanquita Díez, de Condado y Quecedo de Valdivielso, respectivamente. Premios para caballeros. Primero de 50 pesetas a Félix Díez, de Condado. Dos premios de 25 pesetas cada uno a Patricio Fernández de Condado de Valdivielso y al grupo de Valdenoceda. Premios concedidos por el Excmo. Sr. Gobernador civil al pueblo que presentó mayor número de personas ataviadas con trajes regionales al pueblo de Condado de Valdivielso, 200 pesetas.